

# OFICIALES NAVARROS EN EL "DESASTRE DEL ANNUAL" DE 1921

Javier MINONDO SANZ  
jminondos@hotmail.com

*El "Desastre de Annual" de 1921 erosionó la convivencia española, con efectos que llegan a hoy. Esa desunión social también se transmitió al Ejército, con su cenit en la guerra fratricida de 1936 entre quienes habían combatido unidos en 1921 y 1925, como datos que invitan a la reflexión. De los protagonistas de aquel acontecimiento de 1921, ponemos la atención en algunos de los navarros más destacados.*

En 2021 se acaba de cumplir el centenario del "Desastre de Annual" sufrido por el Ejército español en 1921 cerca de Melilla, de importantes consecuencias en la historia posterior de nuestro país. La cuestión de las responsabilidades por tal Desastre, llevó en 1923 a la Dictadura de Primo de Rivera, que traería la II República en 1931, cuyo fracaso convivencial condujo a la hecatombe de la guerra civil de 1936-1939, seguida de una sucesión de hitos hasta hoy. Aquel Desastre de 1921, supuso el sacrificio de muchos españoles, entre ellos algunos navarros, de los que traemos un esbozo biográfico de los destacados.

La galería de los navarros presentes en África en el siglo XX la inició un oficial de modesto origen social, **Isidoro Odériz Domínguez** (1875-1909), de Beruete, muerto en Marruecos donde ganó la Cruz Laureada de San Fernando. Como preclaro exponente de aquellos navarros citamos al joven teniente de Caballería **Ángel Calderón Gaztelu** (1900-1921), de Pamplona, muerto en Zeluán en agosto de 1921 en las filas del laureado Regimiento de Cazadores de Alcántara nº. 14, en el desgarrador marco de aquel Desastre de Annual, enterrado en el cementerio de Irurita (Baztán), de donde era su madre María Concepción de Gaztelu y Maritorena (1876-1964).

El comandante de Ingenieros **Alfonso Alzugaray Goicoechea** (1880-1944), de Pamplona, ofrece una interesante e intensa biografía desarrollada en los ámbitos militar y civil de Melilla, que le llevó a protagonizar los duros avatares del Desastre de Annual en 1921, con resultados muy adversos para su persona, puesto que se vio condenado por la superioridad, que le impulsó a exiliarse al extranjero, para retomar en 1936 como combatiente de la guerra civil en las

filas republicanas, en el frente de Madrid como en Cataluña, llegando a alcanzar el rango de coronel. Tomada Cataluña por los nacionales, le obligó a pasar a Francia hasta morir en 1944 en un enfrentamiento contra la Resistencia francesa cerca de Toulouse.

El capitán de Infantería **Miguel Rodríguez Bescansa** (1900-1925), de Pamplona, es uno de los cinco bilaurados de San Fernando que ofrece la Historia. Militar de carrera, fue repetidamente condecorado por hechos de armas en Marruecos durante el Desastre



José Sanjurjo Sacanell.

de 1921 y en los años siguientes; en 1924 y 1925 lideró la *harka* amiga de Abd-el-Malek, a cuyo frente alcanzó la concesión de dos Cruces Laureadas de San Fernando por su actuación en Sidi Danetz en 17 de julio de 1925 y en Yebel Malmo el 22 de septiembre de 1925, como de una Medalla Militar individual, encontrando la muerte al intentar rescatar a un compañero. Concorre también en este personaje la circunstancia de haber sido el primer europeo que saltó a tierra con la *harka* de Muñoz Grandes en el desembarco de Alhucemas el 8 de septiembre de 1925, así como la de ser hijo de otro laureado de San Fernando en Filipinas en julio de 1897, como fue José Rodríguez Casademunt (1870-1936), su madre era María de Saleta Bescansa Sanz.

El otro navarro bilaureado fue el teniente general **José Sanjurjo Sacanell** (1872-1936), de Pamplona. Tras su participar en la guerra de Cuba retornó a España y, en 1909 fue destinado a Marruecos, siendo herido dos veces; en 1914 ganó su primera Cruz Laureada de San Fernando con los Regulares; después, en el marco del Desastre de Annual de 1921 como general de Brigada mandó la columna de socorro a Melilla, y lideró la primera reacción española de contención a la rebelión rifeña y de recuperación de territorios perdidos por el Desastre. Fue el jefe operativo del desembarco de Alhucemas en 1925, terminó la Guerra del Rif con la victoria española en 1926, y logró la pacificación del Protectorado de Marruecos (con la entrega de 52.300 fusiles, 60 cañones y 153 ametralladoras), recibiendo su segunda Laureada y el marquesado del Rif. En 1931 propició el traspaso pacífico de poderes a la II República, pero en agosto de 1932 rompió con los políticos republicanos y se sublevó, fracasando en ello por lo que fue condenado a muerte, que le fue conmutada, e indultado en 1934 pasó exilado a Portugal. Se ha dicho que la sublevación de 1936 la encabezó el general Franco; nada más incierto, pues Sanjurjo fue su líder único, pero el 20 de julio de 1936 falleció en accidente en La Quinta da Marinha de Cascais, cerca de Estoril, al tratar de volar a Burgos para comandar aquella sublevación; sus restos descansan en el Panteón de Regulares de Melilla, tras su exhumación en Pamplona.

El capitán **Virgilio Leret Ruiz** (1902-1936), de Pamplona. Con 14 años era cadete, y con 17 alférez de Infantería en Marruecos y, al sobrevenir en 1921 el Desastre de Annual; combatió contra El Raisuni y contra Abd-el-Krim, e intervino en la ocupación de Xáuen; se hizo aviador, ingeniero aeronáutico e inventor, y en 1925 en el desembarco de Alhucemas

su avión fue abatido, pero se salvó tras toda una odisea, siendo condecorado en siete ocasiones. Inventó en 1935 un motor de avión a reacción, y se afilió a la Unión Militar Republicana Antifascista. En julio de 1936 era el capitán al frente de la base de hidros del Atayalón, cerca de Melilla, donde se opuso a la sublevación militar, por lo que El Mizzian lo fusiló, mientras la República lo ascendió a comandante a título póstumo. Su matrimonio con la feminista Carlota O'Neil, tía de Lidia Falcón, tuvo una influencia determinante en su vida.



*Virgilio Leret con su esposa Carlota O'Neil y sus hijas Manuela y Carlota.*

**Santiago González-Tablas y García-Herreros** (1879-1922), natural de Pamplona, tras servir en Cuba, en 1915 fue destinado al Grupo de Regulares Indígenas nº. 3 en Ceuta, en cuyas filas logró la Cruz Laureada de San Fernando en 1919 en la acción de Jandak-Zira; y, en octubre de ese año ascendió a teniente coronel, recibiendo en 1920 el mando del referido Grupo de Regulares, a cuyo frente afrontó en Ceuta el Desastre de Annual, y encabezó a los Regulares que acudieron en socorro de Melilla en julio de 1921 con el general Sanjurjo a causa del citado Desastre. En 12 de mayo de 1922 encontró su muerte en Tazarrut, haciéndose merecedor a la Medalla Militar individual, al nombramiento de Gentilhombre de Cámara, y al marquesado de González-Tablas que recibió su viuda. Es considerado el prototipo del espíritu de los Regulares, por lo que se le dedicó un monumen-



Monumento a González-Tablas, en Ceuta, erigido en 1935 por suscripción popular.

to en Ceuta del escultor Enrique Pérez Comendador, el acuartelamiento ceutí de los Regulares lleva su nombre, y tiene una calle en su Pamplona natal.

El coronel **Alfonso Beorlegui Canet** (1888-1936), natural de Estella, prestó servicios en Marruecos, y en el Regimiento América nº. 14 de Pamplona; en mayo de 1921 retornó a Marruecos de capitán de la II Bandera del Tercio de Extranjeros, coincidiendo con el Desastre de Annual, y formó en la columna del general Sanjurjo de socorro a Melilla; resultó gravemente herido en 1922 en la recuperación de territorios perdidos por el Desastre, y ascendió a comandante, y en 1925 a teniente coronel; se le encomendó el mando del Batallón de Montaña "La Palma" nº. 8 en Jaca, donde en diciembre de 1930 le cogió la sublevación de Galán y García Hernández, siendo reducido físicamente por los sublevados. Ascendido a coronel, estaba disponible en Pamplona en julio de 1936, donde se adhirió a la sublevación del general Mola, que le encomendó el mando de las columnas que ocuparon Irún, Tolosa y San Sebastián, resultando herido; pasó luego al frente de Huesca, donde falleció el 29 de septiembre de 1936 al haberse gangrenado la herida que sufrió en Irún, recibiendo a título póstumo la Medalla Militar individual.

El teniente coronel **José Pérez Martínez** (1895-1960), de Pamplona, se formó en la Academia de Infantería de Toledo, y tras destinos en unidades de Marruecos, en 1932 se integró en la Guardia de Seguridad y Asalto, mandando una compañía de esas fuerzas. En julio de 1936 permaneció leal al gobierno con ocasión de la guerra civil, en la que operó como líder militar de la columna "Pérez-Urbe" en el frente

de Teruel; fue reclamando por el general Miaja como su ayudante en la defensa de Madrid, formando equipo con el coronel Vicente Rojo y el comandante Matallana Gómez; en la fase final de la guerra se adhirió al coronel Casado en su golpe contra Negrín. Finalizada la contienda, regresó a España siendo detenido, procesado y condenado a tres penas de muerte, conmutadas por 18 años de prisión, y por el testimonio favorable del general Muñoz Grandes quedó en libertad en 1941.

El teniente coronel **Jesús Valdés Oroz** (1896-1964) nació en Sangüesa en 1896; ingresó en la Academia de Infantería en 1912, alférez en 1915, teniente en el Desastre de Annual, capitán desde 1922 intervino ya en 1925 en el Desembarco de Alhucemas y en la pacificación de Marruecos. En 1932 se integró en el cuerpo de Seguridad y Asalto. En 1936, al sobrevenir la guerra civil, permaneció fiel al gobierno, e intervino en la batalla de Sigüenza; en 1937 ascendió a comandante, y mandó la 72 Brigada Mixta en la batalla de Guadalajara; en 1938 intervino en la ofensiva de Aragón, en 1939 ascendió a teniente coronel del Ejército Popular; finalizada la contienda un tribunal le condenó a muerte, luego indultado. En 2011 el Ministerio de Justicia le rehabilitó.



Óleo de Ferrer-Dalmau, representando el Gurugú el levantamiento del cerco sobre Melilla en octubre de 1921.

Por su lado, **Argimiro Ímaz Echavarrí** (1902-1964), de Pamplona, sirvió en Marruecos en el Tercio de Extranjeros hasta 1927. En la guerra civil se sumó al bando nacional mandando el Tercio San Miguel de la V Brigada de Navarra, con el que ganó la Medalla



Óleo de Moreno Carbonero, que representa a Primo de Rivera y Sanjurjo saludando a los soldados que van al combate el 8 de septiembre de 1925 en el desembarco de Alhucemas.

Militar Individual, y dicho Tercio la Colectiva. Tras la guerra se diplomó en Estado Mayor, ejerciendo el de la División de Voluntarios, el del Cuerpo de Ejército Urgel nº. IV, y el mando del Regimiento Badajoz nº. 26. En 1959 ascendió a general de Brigada, siendo Subinspector de la IPS; en 1964 ascendió a general de División y mandó la Maestrazgo nº. 31. Murió en 1964, y en su lecho de muerte se casó con Mercedes Vera, su novia desde mucho antes. Su sobrino, el comandante **Joaquín Ímaz Martínez** (1927-1977), de Pamplona, fue la primera víctima de ETA en Navarra, asesinado el 26 de noviembre de 1977, cuando mandaba la 64ª. Bandera de la Policía Armada.

### CRUZ LAUREADA DE SAN FERNANDO

De otro lado, es sabido que la Cruz Laureada de San Fernando es la más alta condecoración española para premiar el valor en el combate; creada en 1811, desde entonces se han concedido en 1.715 ocasiones en sus dos modalidades. De dicho total, solo se registran cinco laureados por dos veces, de bilaureados, con el dato digno de destacarse que dos de esos bilaureados eran navarros y de Pamplona, como los ya referidos teniente general Sanjurjo Sacanell (1872-1936), y capitán Rodríguez Bescansa (1900-1925).

De igual modo, una digna manifestación española en la primera mitad del siglo XX, fue el raid del "Plus Ultra", vuelo de 10.270 kilómetros de Palos de la Frontera a Buenos Aires, en 1926 en un hidroavión bimotores "Dornier Wal" de los de entonces, con tripulación de cuatro miembros, de los que dos eran navarros: el capitán Julio Ruiz de Alda Miqueleiz (1897-1936), de Estella, y el mecánico Pablo Rada Ustárriz (1901-1969), de Caparroso. **PRE**



### BIBLIOGRAFÍA

- CARDONA, Gabriel. "El gigante descalzo. El ejército de Franco". Aguilar. Madrid, 2003.
- ESTEBAN-INFANTES, Emilio. "General Sanjurjo. (Un laureado en el penal del Dueso)", Editorial AHR. Barcelona, 1957.
- GÁRATE CÓRDOBA, José María. "España en sus héroes". Onigraf. Madrid, 1975.
- GARCÍA-SANZ MARCOTEGUI, Ángel (coord.), "El exilio republicano navarro en 1939". Gobierno de Navarra. Pamplona, 2001.
- OTEYZA, Luis de. "Abd-el-Krim y los prisioneros. Una información periodística en el campo enemigo". Ciudad Autónoma de Melilla. Melilla, 2001.
- SERVICIO HISTÓRICO MILITAR. "Historia de las Campañas de Marruecos". Tomo III. Madrid, 1981.